



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

421

*Abusos del coito  
y  
Sus consecuencias*

*Por P. Perez Molina*

*11 Enero 1893*



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL





- 1 -

Honorable Comisión:

El trabajo que voi  
a tener el honor de leeros, versa  
sobre los abusos del Coito i sus  
consecuencias

Convencido de la impor-  
tancia que tiene tanto para el  
individuo mismo, como para las  
generaciones que vienen, el uso mo-  
derado del aparato genital, he a-  
bordado este tema sumamente vas-  
to i por consiguiente mui superior  
a mis fuerzas, para mostraros aun-  
que sea sumariamente las funestimas  
consecuencias a que estan espuestos  
los que abusan de los placeres del  
amor.

Considerando, por mi parte,  
que el uso immoderado del coito  
es la puerta que da paso a mu-  
chas de las enfermedades que aque-  
jan al hombre, creo que el médi-  
co está en el impresindible deber  
de no olvidar el aparato genital





i de emplear toda su sagacidad para descubrir su grado de trabajo. Esta táctica, este cuidado especial lo sacará muchas veces de apuro, mas cuando el que se presenta está comprometido i que por regla jeneral tratan siempre de estraviar el criterio del médico, dando a su enfermedad otra etiología.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

He dividido este trabajo en dos partes principales. En la primera señalo a la lijera las causas que creo enjendradoras del abuso, i en la segunda sus consecuencias, apuntando en ella algunas observaciones que con escrupulosidad he podido recoger, a fin de que este trabajo tenga alguna pequeño valor práctico.

Solo trato del sexo masculino por ser el único de quien puede decirse que abusa del coito. ¿Podrá abusar la mujer (la mujer) cuando a ella solo le es dado esperar el concurso del hombre? Se podrá llamar abuso el comercio de las mujeres fornicas que en sus repetidos actos no tienen otras miras que obter mayor precio, i, sin que el espíritu tome parte en ese acto tan sublime que es la esprecion de la perpetuidad de





la raza humana?

Parte 1<sup>a</sup>

Causas.

Digamos ante todo en que consiste el abuso. Se abusa cuando se obliga al aparato genital hacer un trabajo que redunde en mayor o menor perjuicio sobre los demás aparatos en general.

El instinto de la propagación es una ley a que están sujetos todos los seres vivos para perpetuar la especie. Este instinto se desarrolla en el hombre hacia los 14 o 15 años, época que marca el principio de la juventud. en que los testículos principian a elaborar el espermatozoide de excitante natural que hace nacer en el hombre los deseos venéreos, i lo impele instintivamente hacia la mujer. Pero no es esta la época todavía en que la naturaleza excita el severo cumplimiento de la gran ley. Ella está encargada de preparar el terreno, i sin embargo el hombre la interrumpe en su sabia tarea coartándola en la juventud o





exigiendola en la madura edad  
Voi a enumerar las causas  
principales que empujan al hom-  
bre a cometer tamaño crimen, i  
que lo convierten en verdugo de si  
mismo.

Herencia. La herencia desem-  
peña tambien su papel en los abu-  
sos del coito. Todos los autores es-  
tan de acuerdo en admitir que, asi  
como los descendientes legan de  
sus padres su organizacion fisi-  
ca, es sabido que tambien legan  
sus pasiones morales.

Los bienes de fortuna  
que colocan al hombre en cami-  
no de poder satisfacer con mas  
facilidad sus pasiones, compron-  
do asi con su propio dinero, su  
ruina fisica i moral.

La fanfarroneria que  
cuenta con un sinnumero de ado-  
radores sobre todo entre los jo-  
venes que hacen alarde del nú-  
mero de coitos practicados en u-  
na sesion i consideran como  
una distincion mui grande en-  
tre ellos el mayor numero de con-  
quistas. Aun hombres maduros  
i viejos decrepitos S. se vanaglo-





rian en mantener muchos amores. Decid a alguno de estos que no es capaz de practicar dos coitos en una noche, lo recibe como el mayor insulto i os desafiara a medir su potencia fenital. Rodeado de jovenes - oia decir a un viejo libidinoso i ya deteriorado por los abusos, que no podia pasarse una noche sin cohabitar dos hasta cuatro veces; Seria esto posible? O seria este emulo de aquel marido cuya mujer se presento a la reina de Aragon quien para poner coto a las exigencias (del marido) espidio un decreto fijando el maximum de seis copulos al dia?

La ignorancia de la fisiologia del aparato fenital es otra <sup>fuente</sup> del abuso. Muchos creen que es potencia o abundancia de naturaleza (frase vulgar) las poluciones nocturnas o las erecciones que experimentan por la mañana o la mayor o menor facilidad para excitarse i todo esto los obliga a tomar mujer i <sup>petidamente</sup> segun ellos, siendo que no es otra cosa que un estado patológico que ha tomado plaza en





el organismo por el coito reiterado  
La pereza madre fecunda  
de todo lo que degrada colvea tam-  
bien al hombre en la rápida pen-  
diente del abuso del coito o del  
onanismo

El recuerdo de goees pasa-  
dos que excitan la imaginacion del  
individuo i que palpa con el al-  
ma las formas de la mujer, lo  
invitan a repetir esos actos, a  
procurarse mas amenudo mayor  
suma de goees a espensas de su  
salud i que al fin lo convier-  
ten en esclavo del libertinaje

Para los individuos excita-  
bles, el Contacto con los mujeres,  
tal como en el baile, provoca de  
una manera irresistible los deseos  
venéreos

Ciertas profesiones, como  
la de dentista, que obligan al  
individuo a estar en prolon-  
gado contacto con el sexo fe-  
menino que forma su mayor  
clientela, estan en disposicion  
mas frecuente de satisfacer sus  
feticios deseos fenitales

El montar a caballo que  
con el frote del periné sobre la





silla atrae mayor aflujo de sangre hacia esta parte, los testículos elaboran entonces mas espermatozoides i junto con la susceptibilidad de la uretra, despierta el deseo genital; esto se ve en los campesinos casados mas comunmente

El uso de bebidas alcohólicas o espirituosas compaña inseparable del libertinaje, que juntos recorren <sup>otro</sup> de un extremo los ambitos del mundo i por doquiera llevan atado con nudo de bronce a los carros de Venus i de Baco, el estermio del género humano.

Ciertos medicamentos como el fósforo, la cantárida, las nuez vomica, el cardamomo de que tan frecuente uso hacen los jóvenes en sus noche de crápula para exigir a sus testículos una gota mas de espermatozoides. Mencionaré para no ser molesto otras circunstancias que predisponen a los excesos i que forman materia para un trabajo especial; tales son: los malos ejemplos, las compañías con libertinos que llevan al amigo a la casa de prostitucion donde la meretriz com-





pleta la obra comenzada por aquel;  
Los cuadros obscenos, imagenes lascivas, fotografias indecentes que representan modos extravagantes de cohabitar, modos que tienen por cierto su influencia funesta en el organismo. Las lecturas eróticas i licenciosas que hieren i sobreexcitan la imaginacion. Los bailes i representaciones teatrales en que el escote i trase de la escena deja muchas veces percibir en detalle las formas de la actriz.

Los alimentos mas o menos mientados o condimentados; el trabajo, condicion, clima, jénero de vida, educacion i medio en que vive. De aqui que el campesino abusea menos del coito, jenerolmente, que aquel que vive en las grandes poblaciones rodeado de todo jénero de afrodisiacos. Ciertos temperamentos como el nervioso, es el mas predispuesto al amor i es el que cuyos placeres acarea mas pronto el aniquilamiento del organismo.

Los esposos jóvenes que en su luna de miel se entregan con apasionado ardor a los transportes del tálamo conyugal sin





pensar en las consecuencias que puede traer para sí, para su prole i para la felicidad mutua, mediante prodigalidad. —

## — Parte 2<sup>a</sup> Consecuencias. —

Hegamos a la parte práctica de este trabajo, a la parte que toca directamente al médico como encargado de llenar la sublime misión de aliviar los dolores o de reconstituir i dirigir al individuo por el camino de la salud, con sus siempre buenos consejos i sus sabias prescripciones.

Garnier dice. "cuanto mas elevada es una funcion, tanto mayor es el placer que resulta de ella a fin de favorecer su consumacion", i a ren<sup>+ agrega</sup> glor<sup>+</sup> seguido: "mientras mas importante es una funcion, mayores i mas graves i mas peligrosos son los trastornos que resultan de su abuso. La funcion genital que tiene una preeminencia sobre todas las demas funciones, que todas contribuyen a su cumplimiento i que estan como pendientes de ella para disputar tambien de los beneficios que su ejercicio mo-





derado reporta al organismo entero o de los terribles males que es el patrimonio del abuso sin freno. Se comprende de S. S. enan espuesto está el hombre a padecer afecciones de todo género si no reprime una a una las funestas exigencias de la carne. ¿Quien no ha experimentado la postracion, la languidez de cuerpo i alma que deja en pos de sí el sacudimiento del organismo entero que acompaña al momento mas supremo del acto de la generacion? ¿Tiene otra funcion del organismo produce tales efectos despues de su cumplimiento? ¿Tiene otra funcion, digo, invoca en un solo instante el concurso desde el espíritu hasta la materia para cumplirse debidamente? ¿Ninguna S. S. puesto que ella simboliza la existencia de la humanidad i en cada gota de esperma emitida, va envuelta una nueva vida, una nueva generacion! Bien se comprende la importancia que tiene el liquido espermático en el organismo. Monlau en su Higiene de Matrimonio, Garrier en su Generacion Universal, dicen que es la quinta esencia de la vida i calculan que la pérdida de 30. gramos de semen prolífico es igual





a la de 1200 de sangre. ¡Cómo no han de ser terribles los desastres que produce en el organismo semejantes pérdidas reiteradas i que cada una de ellas va acompañada de ese sacudimiento que aniquila mas que las pérdidas mismas!

Así se ve a jóvenes que no alcanzan a llegar al completo desarrollo i mueren víctimas de tal o cual enfermedad que han recibido en los altares de Venus; a hombres maduros que abrevian sus días prodigando con locura su esperma, que es el estimulante que sostiene la salud, la energía i la virilidad.

Ahora, estos seres enclenques i deteriorados, podrán producir hijos fuertes i vigorosos? Imposible! La debilidad congénita de los hijos depende de la decadencia orgánica de los procreadores. Estos hijos llevarán una vida miserable i no serán útiles ni para sí, ni para sus semejante, ni para el país. La historia de los pueblos mas renombrados, dice Debay en su *Higiene i Fisiología del hombre*, por su fuerza física i valor, prueba que mientras mas hijos fuertes i vigorosos nacen, la nación será mas rica i respetada, emprendedora (Véase Lallemand *Paralelo entre el Oriente polígamo i monógamo*) Pero no vamos tan allá. *St. Concretémos*





nos al individuo mismo que es el punto culminante de este trabajo, contemplemos en él los desahos que la pasión genital acarrea, i saquemos de ello una página que añadir al gran libro de la experiencia profesional.

Brown Sequard en su comunicación que hace a la Sociedad de Biología de París el 12 de Junio de 1889 dice: "Los hombres como los animales experimentan una disminución de energía cuando abusan en el segundo periodo de su vida sexual. Es necesario que el testículo funcione i funcione sin exageración para tener vigor" Nada hai mas cierto S. que los palabras de este sabio fisiólogo i en corroboración de ellos voi a presentar el cuadro que he llegado a formar de las manifestaciones generales del abuso: Fragilidad de la memoria, lo que mucho les llama la atención aun a la jente poco instruida que expresan su pensamiento siempre con esta frase "j'estoi mui desmemoriado"! mirada sin expresión; ojos hundidos i llorosos rodeados de un círculo mas o menos azulizo; poca energía de voluntad i de imaginación; no pueden raciocinar sostenidamente; cierta torpeza en la lengua que tambien les llama mucho la atención i quisieran expre-





sar su pensamiento con una sola palabra para no tener el trabajo de hablar mucho; timbre de la voz un poco apagado; cierta pesadez en la cabeza; de cuando en cuando oscurecimiento i disminucion de la vista, ésta no puede fijarse por mucho tiempo en los objetos; ~~h~~rohidos de cabeza i zumbidos de oídos; pereza casi invencible que cuesta mucho a la voluntad para sobreponerse; disminucion muy notable de las fuerzas físicas i morales que los incapacita para soportar con valor i resignacion las peripecias de la vida; somnolencia muy marcada que se revela por bostezos repetidos a toda hora del día; mucha susceptibilidad para los agentes esteriore sobre todo para el frío; respiracion un poco forzada i superficial; opresion precordial; cansancio al menor trabajo; ferevolumento mucho apetito; disminucion de energia en la emision del chorro de orina i muy poca a casi nada en la del espermia que sale como babeando; mas o menos sensibilidad a los testiculos; dolor vago en la region de la vejiga i en la columna vertebral desde la region renal hacia abajo; cierta sensibilidad en los nervios i que se manifiesta por corrientes que recorren brazos i piernas. Esta sensibilidad a los nervios i a la columna solo es bien clara hacia algunas horas despues del coito. La marcha es un poco





debil. el pie en accion toca muchas veces el suelo (arrastrar los pies); este sintoma es muy revelador! En la marcha forzada la fatiga se siente sobre todo en la pantorrilla.

En fin L! los abusos sexuales arruinan el cuerpo, embutean el espíritu i conducen generalmente al individuo a la incontinencia i a la consunción.

Es verdad que todos estos síntomas no se encuentran con el mismo tinte en todos los individuos que abusan; pero hai algunos que se acentúan mas i mas a medida que el abuso se invetera, hasta que el organismo entero cae en bancarota o desarrolla una afección local.

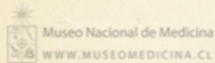
Creo con íntima convicción S.P. que si el hombre no abusara del aparato con que la naturaleza lo ha dotado, no se veria tan expuesto a las enfermedades i ahorrando su espinosa tendría mas salud i por consiguiente mas vida. No quiero decir con esto que el hombre no deba tener relaciones para tener salud, porque quebrantaría la lei natural, en razon de que todos los líquidos del organismo tienen su curso prefijado en virtud de la lei de equilibrio. Resistiría mucho mejor las enfermedades i mas comunmente saldría triunfante de esa lucha entre





la muerte i la vida

Cierto autor cuyo nombre se me es-  
capa, observó que en la epidemia de có-  
lera que azotó a Zolón por los años 46  
de este siglo, todos los maridos que es-  
taban separados de sus mujeres, a su  
regreso fueron atacados de la enferme-  
dad. Se comprende S. cual sería la  
causa!

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

### Observaciones. —

Voy a leeros S. las observaciones que  
he podido recoger. Tienen el defecto de ser  
poco numerosas, por cuanto, como sabéis,  
es muy difícil obtener confesiones es-  
pontáneas. Pero tengo la satisfacción de  
haber empleado todo cuanto estaba  
de mi parte para recogerlas lo mas es-  
crupulosamente posible, a fin de pa-  
tentizar las consecuencias del abuso del  
coito

Observación 1<sup>a</sup> Impotencia. Justo Sepúlveda de  
28 años. Casado desde hace 8; ha teni-  
do dos hijos; el mayor sobrevive. Prin-  
cipió a usar de su aparato genital des-  
de muy temprano. Todo su infame  
oro que ganaba (era garitero) lo emple-  
aba en procurar mujeres. No le domi-  
naba otro vicio. Se creía muy fuerte,  
muy vigoroso i por tanto daba rienda

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL





suelta a sus ficticios deseos sin pensar que algun dia debieran extinguirse. Se casó a los 20 años, engendró dos hijos i hai lo vemos en la flor de la edad convertido en un ser inutil. Tiene todo el enredo de las manifestaciones que indico mas arriba. Sin fuerza moral para resistir los remordimientos de su vida pasada, i la triste condicion a que se ve reducido, se desea continuamente la muerte.

Observación 2. - Espermatorreico. La enfermedad mas comun a que estan espuestos los que abusan de los placeres del amor, es la espermatorrea, que hace su mayor numero de victimas en los individuos menores de 30 años i que se entregan con implacable ardor a excesos de todo jenero. El aparato genital todo, excitado repetidamente, adquiere una susceptibilidad tal, que solo la presencia de una pequena cantidad de espermatozoos en las veciendulas, basta para provocar su espulsion.

Es mui importante el estudio de esta enfermedad porque son muchos los que la padecen, muy pocos los que se presentan a las oficinas particulares, i muchos mas los que entran a los hospitales. En fin, es mui importante tambien porque se encuentra intimamente





ligada a la patología del aparato jénito-urinario, por las tristes consecuencias bajo el punto de vista de la procreación i por la debilidad mental progresiva en que coloca al individuo que la padece (Véase Pouillet Espermatorrea) Vay

a referir el caso mas tipico: N. N. actualmente estudiante de Jurisprudencia, de 23 años de edad i de temperamento nervioso. Contrajo compromiso con una muchacha de inclinaciones nifománicas a quien se veia obligado a pagar tres veces mas de lo que podia

Se arruinó tanto en tan poco tiempo que ni aun podia llenar sus obligaciones escolares. Como eramos amigos me confesó su situacion. Tenia poluciones nocturnas aun al lado de su querida, emission involuntaria de espermia al orinar o defecar, pero en pequeña <sup>cantidad</sup> una laxitud en todo su organismo, que lo privaba hasta de los que hacen mas indispensables. Cenaba mucho i muy sustancioso para tener material para aquella mujer: su sueño era turbado por pesadillas horripitantes o por escenas amorosas que lo comprometian.

Después de pintarle con los mas negros colores la pendiente en





que estaba colocado, le aconsejé abandonar a esa mujer como su peor enemigo, i le prescribí baños fríos, mucha distracción i ejercicio moderado, coito periódico lo mas distante posible, preparaciones arsenicales i fosforadas, i alimentación tónica i reparadora.

Con este tratamiento recobró mucho sus fuerzas i las pérdidas disminuyeron.

Observación 3<sup>a</sup>

Incontinencia de alimento. Hermógenes Sanchez de 31 años, soltero, de temperamento vilioso i albañil de profesión.

Fanfarrron por demás, se vanagloriaba en mantener 3 o 4 amores que lo solicitaban continuamente. Primero fué atacado de vértigos i debilidad general. Cuando estaba en su trabajo se desvanecía con facilidad si miraba hacia el suelo. Una especie de corriente eléctrica que partiendo de la cintura hacia la planta de los pies, hacia su estacion incierta i lo obligaba a sentarse en la muralla. Temiendo por su vida, tuvo que abandonar su trabajo i entrar de repartidor de pan. En este destino estaba cuando conocí con él.

Lo molestaban pesadez i mal estar al estomago a la menor ingestion de alimento; esta pesadez se convertía





poco a poco en un dolor vago que al fin terminaba por la espulsion de los alimentos; pero sin gran fatiga. Aun a mi presencia vi producirse este fenomeno a consecuencia de un pedazo de sandia que pocos momentos habia tomado.

Le aconseje que dejara esos mueres i se casara; i le pinte al lado de los encantos que una vida llena de salud duraria, su miserable situacion i el oscuro porvenir que se le deparaba. Asi me prometio; pero no he sabido que suerte haya corrido.

Observacion 4<sup>a</sup> Gastralgia. Meliton Solamanea peluquero, de 26 años, mediana estatura i moreno. En una noche de Natividad contrajo compromiso serio con una muchacha de cohabitar noche a noche hasta la pasena venidera. Era tan exigente esta mujer, que, cuando él faltaba alguna noche, lo regañaba i echábale en cara lo inconsecuente con su compromiso. Una o 2 relaciones no le bastaban, siempre exigia mas. Viéndose tan desfallecido que no podia estar de pie durante (durante) el tiempo necesario para servir a un parroquiano, se metia en la necesidad de sentarse i rogar al cliente que esperase mientras pasaban las fatigas, desva-





recumbentes, dolores de estómago insopor-  
tables, náuseas i vómitos que lo acome-  
tían. Joven mas o menos inteligente  
comprendió <sup>su situación</sup> i la causa de ella; resolvió  
romper para siempre con aquella mu-  
jer funesta que lo arruinaba. Heroica  
resolución digna de elogio!! En efec-  
to, a los 2 meses de compromiso, le  
dió su pasaporte sin dejar de recibir  
maldiciones i amenazas por su incons-  
tancia. Le prescribió: reposo eoi obso-  
luto del aparato genital, alimentación  
láctea en su mayor parte, algunos a-  
magos i ejercicio moderado. Con este  
régimen todos los fenómenos fueron desapa-  
reciendo probablemente: a los 3 meses despues  
se vió obligado a casarse i hoy se encuen-  
tra en un estado de salud mas o menos  
regular.

Observacion 5<sup>a</sup> Suministrada por mi amigo Eduardo  
Espinoza E. Maria locomotriz progresiva  
N. N. Jovenito como de 16 a 18  
años, sin antecedente hereditario  
de ninguna especie. Desde muy niño  
principió a recibir excitaciones de  
manos de las sirvientes de la casa  
con quienes pasaba en frecuentes re-  
laciones. Estas lo convirtieron al-  
fin en un prematuro adorador de  
Venus. Salio tan ferviente que lle-





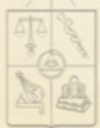
gó a practicar el coito hasta 10 veces en una noche. Hoy está pálido muy débil i con los síntomas del primer periodo de la ataxia locomotriz.

Observacion 6<sup>a</sup> Suministrada por mi amigo C. Miranda  
Tuberculosis pulmonal. N. Espino-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CLMuseo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

sa de 23 años i de una solitud a toda prueba hasta antes de casarse. Durante los 3 primeros meses de su matrimonio, nunca dejó de cohabitar 10 i hasta 14 veces en las 24 horas. Este número lo disminuyó a 4, 3; pero nunca menos de 2. Principiaron a confirmarse a los 6 meses, los desvanecimientos de cabeza, zumbidos de oídos, oscurecimientos de la vista i molestar que le impide ocuparse en ninguna clase de trabajo. Lo molestan además sudores nocturnos, una cefalalgia muy pertinaz i sofocación a la menor ingestión de alimento. Está muy anémico i presenta signos bien claros de condensación pulmonal en ambos vestios sobre todo en el izquierdo. Es probable que la enfermedad haya seguido su curso.

Observacion - 7<sup>a</sup> Análoga observacion tengo del joven D. M. J. soltero, escribiente de un procurador de esta ciudad, muy inteligente i a cuyos padres co-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





noqueo de muy buena salud.

Contrajo relaciones con una  
matrona. mujer como de 35 años. vin-  
do i de temperamento nervioso. Apu-  
ro tanto la materia <sup>que respiro</sup> (en los riles de  
aquella mujer) <sup>2</sup> que en 3 meses se a-  
ruino por completo i fue víctima de la  
tisis pulmonal, al día siguiente de ha-  
ber cumplido 25 años

Observaciones

8<sup>a</sup> Irritacion del cuello de la vejiga. Sa-  
muel Fuentes como de 26 años. Casado des-  
de hace 4 i de profesion sastre. Como  
individuo dado a las mujeres. Cohabi-  
tó con una una noche; tubo varias  
relaciones i bebió mucho licor espirituoso

De resultas de lo cual amaneció al  
día siguiente con un tenesmo vesical  
i rectal muy molesto. Sentia mucho  
dolor al orinar i con frecuencia iba  
al lugar secreto. Dejó pasar como 2  
semanas sin consultar médico ha-  
sta que al fin se vio precisado a ha-  
cerlo. Los facultativos le prescri-  
bían todos los recursos que la cien-  
cia aconseja en tales casos pero  
sin resultado alguno.

Sea porque él no confesara  
con espontaneidad o sea porque  
el médico no buscara con inte-  
res la causa de la persistencia del





mal. el hecho es que la enfermedad no declinaba porque la causa estaba permanente. Seis meses duro enfermo i durante este tiempo me decia que sentia muchos deseos de apocoinacion i que los espectaba casi todos las noches; pero con dolores muy intensos que duraban desde que el pene entraba en ereccion hasta que terminaba el acto.

Le hice conocer la causa de su padecimiento i lo espuesto que estaba a correr mayores peligros. Le prohibi en absoluto el coito i le prescribi: leche en abundancia, baños de asiento tibios, pequeñas lavativas de almidon landanizadas, cápsulas de gándalo citrino i dosis moderadas de bromuro para calmar el sistema nervioso jeneral i desechor toda idea librica. A los 15 <sup>dias</sup> volvió a darme las gracias porque estaba casi restablecido i con firme propósito de no usar mas que de su mujer i solo en circunstancias apremiantes. —

Aunque de la simple lectura de este trabajo se desprenden facilmente las conclusiones que se pueden sacar, voi sin embargo a resumirlos en dos palabras: El.





médico debe siempre imponerse del estado de las relaciones sexuales de su cliente; que debe hacerle comprender el rol tan importante que el líquido espermático juega en el organismo; que al instituir un tratamiento en cualquiera debe prohibir o alejar las relaciones; que debe prohibirla a los convalecientes; e así en absoluto a los tísicos en quienes existe el deseo sexual más por encima de los demás; i aun a los enfermos de heridas cuya cicatrización retarda, como he tenido lugar a observarlo i aconsejarles al mismo tiempo evitar toda circunstancia que pueda provocarlos.

Queda otra cuestión de que tratar. Varios autores i filósofos de todos los tiempos se han ocupado en sentar reglas que sirvan de norma para el funcionamiento fisiológico del aparato genital. Varios pretericiones a mi modo de ver! Esto depende de la constitución, organización, género de vida, alimentación, ocupación etc i otras circunstancias puramente individuales.

Para individuos para quienes un coito mensual les es fatigoso i otros lo ejecutan diariamente sin





experimentar gran molestia. Señala  
remos tambien las circunstancias en  
que el coito es mas perjudicial: No  
debe practicarse: despues de los comi-  
das ni durante la digestion, despues  
de un trabajo duro i prolongado, des-  
pues de un dolor fisico o moral i  
por ultimo durante las enfermedades  
o convalecencia i nunca debe practi-  
carse de pie i mucha reserva en la vejez

Ahora para responder a una pre-  
gunta que se ha hecho i se hace enan-  
do se trata del abuso: ¿Cada cuanto  
tiempo podré cohabitar para que  
no me sea perjudicial? Pitágo-  
ras respondia: cuando juzgues neces-  
ario tener una gran pérdida. Solon pres-  
cribió reglas que debian observarse en  
las relaciones, segun las edades i  
profesiones, tomando por base la fati-  
ga inherente a cada una de ellas. Esto  
es absolutamente imposible. S. por  
enanto todo es individual i re-  
lativo. Sin embargo yo creo que  
lo mejor es establecer i respetar  
una periodicidad dejando entre  
coito i coito el tiempo que el or-  
ganismo necesita para reponerse i  
que el acto próximo deje en el in-  
dividuo esa satisfaccion de cuerpo





i alma que una necesidad natural  
deja cuando es cumplida con espon-  
taneidad i sin obstáculo. En este ca-  
so cada uno es legislador de si mis-  
mo i nadie mejor que uno puede  
medir ese tiempo. Medio muy sen-  
cillo por cierto de no tocar el abuso,  
de mantener siempre el deseo en buen-  
to i conservar por mas largo tiempo  
el vigor de procreador.

P. Pérez Molina  
OO



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL